



BREÑA BAJA



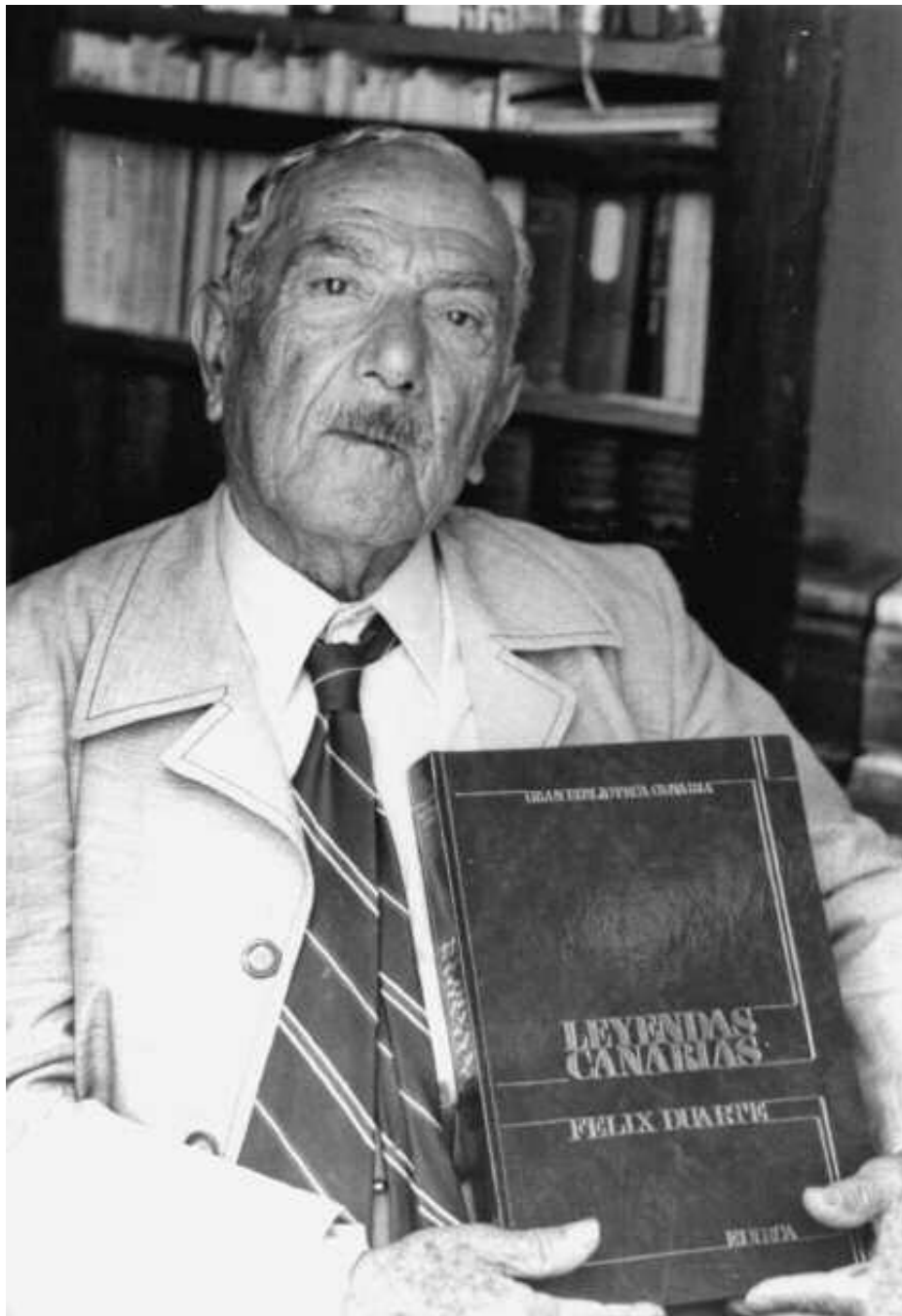
# BREÑA BAJA, LAS MADRES Y LA POESÍA

Julio M. Marante Díaz  
*Cronista Oficial de Breña Baja*

## Dos poetas y un pueblo

Entre las satisfacciones que me ha dado la vida figura, en primer lugar, haber nacido en Breña Baja, y haberlo hecho en el seno de una familia cuyos sentimientos por la cultura y el arte me fueron inculcados. He pasado entre libros las pocas horas de asueto que la dura y apasionante profesión me deja; he leído mucha poesía y he escrito también alguna, en la creencia de que son los pensadores y los poetas quienes dan forma a los sentimientos de los pueblos.

Entiendo que los políticos, obsesionados por la recta organización de la vida colectiva, siempre difícil y compleja, crean que la prosa administrativa es suficiente para vertebrar a la ciudadanía y nutrirla de los valores cívicos necesarios. Es un grave error, porque toda acción generosa y común ha estado, si no regida, sí intuida e impulsada por los poetas. En Breña Baja tenemos los casos de Félix Duarte Pérez y Gumersindo Galván de Las Casas. El primero, vinculado al Día de Las Madres, ya que, a propuesta suya, el 5 de abril de 1936, la Corporación Municipal adoptó el acuerdo de homenajear a las madres, con carácter perpetuo, el tercer domingo del mes de mayo. Breña Baja debe a tan feliz iniciativa y al informe favorable de La Academia de La



Félix Duarte Pérez.

Historia el otorgamiento, en 1947, por parte del Ministerio de La Gobernación, del título de “Muy Noble y Honorable Villa”. Con respecto a Gumersindo Galván de Las Casas, aunque nacido en Breña Alta, no debemos olvidar que el Ayuntamiento de Breña Baja en pleno le concedió, en 1961, el título de “Hijo Adoptivo y Miembro Honorario de la Corporación”. Además, en memoria de Gumersindo Galván, se instituyó, después de su muerte, el premio de poesía que lleva su nombre y que se convoca coincidiendo con las Fiestas co-patronales en honor a Santa Ana y a Santiago Apóstol. Y es que, cuando un hombre traspasa los límites de la entrega y se convierte en un ejemplo de comportamiento humano, este ejemplo pasa a ser un recuerdo inmarchitable, patrimonio de todos.

Resulta curioso pensar en el reconocimiento poético que, en vida, se prodigaron ambos vates. Gumersindo escribía de Félix, con referencia a la figura de “la Madre”:

*“Nadie nació mejor para cantarte  
que el poeta inspirado Félix Duarte,  
en un bello romance de ternuras.  
Yo pongo mi alabanza en un soneto.  
Y olvidando mis viejas amarguras,  
me alegran sus versos por completo”.*

Por su parte, Félix se refería al músico y poeta Gumersindo Galván en estos términos:

*“Nadie como él las glorias ha cantado  
del terruño insular, por el que siente  
profunda admiración que le ha inspirado  
una inquietud de loa permanente.  
Elixir de ternura es su lenguaje.  
En sus versos el alma del paisaje  
se hace flor gentil de arrobamiento.  
Yo, para honrar sus rimas fervorosas,  
pongo en sus manos, con el pensamiento,  
¡la Isla entera, transformada en rosas!”*

La poesía errante de Gumersindo se movió siempre entre acontecimientos, paisaje y fiestas. Vagabunda también, entre el romance, la copla y el sone-



Gomersindo Galván de las Casas.

to, y, a veces, se tendió al sol, libre como el agua misma, o se vistió de “señora”, colocándose el corsé de la medida. Y, así, nos trae a la memoria recuerdos de tragedias o se hacen loa o alabanza cuando canta a la fiesta, al pueblo o a su gente.

*“Tienen los hijos de esta tierra hermosa  
de nobleza honorable ejecutoria.  
De ascendencia formal y limpia historia,  
buen corazón y alma generosa.  
De firme voluntad, jamás dudosa,  
ambiciones de paz, de amor y gloria.  
Antepasados de feliz memoria  
fundaron esta grey sana y honrosa.  
Quiso Dios, como alarde de ventura,  
bajo el fulgor de un cielo que es promesa,  
darle campos colmados de hermosura.  
Para sufrir, paciencia y fortaleza;  
unas madres nimbadas de ternura  
y un mar sereno que su orilla besa”.*

Si Félix Duarte fue el cantor de las Madres, Gumersindo lo fue de la Fiesta. En uno de sus encuentros con Santa Ana, en la segunda quincena de julio, escribió:

*“A ti, compendio de la vida humana,  
como madre amorosa de María;  
guardadora de fe; bella armonía  
de virtud y prudencia soberana.  
El ejemplo mejor de ti dimana,  
porque fuiste raíz de Aquél que un día  
abominó la infausta tiranía  
con la realidad de la paz cristiana”.*

El barrio de San José es un paisaje adherido a la piel del alma. Una iglesia sencilla donde las campanas eran un clamor de siglos; aquellos tubos de metal del órgano del coro que tanto admiraban nuestros ojos niños y que eran un torrente de armonía y encanto celestial; las mujeres con sus velos de transparente y flotante tul; el piso gastado por la fricción de las rodillas de los fieles abatidos en penitencia, o agradecidos, cumpliendo sus promesas al Santo

Venerado. Breña Baja ha cambiado... y el centro del pueblo, antiguamente con una veintena de casas, ha crecido para los que hoy pintamos canas y pretendemos sumergirnos en el tiempo, que no deja de ser un recuerdo de gestos marchitos que reconquistan pacientes las edades hasta hacer presentes los años de la infancia. En torno a la iglesia, esa imagen de aldea clara, las casitas de faz enjalbegada junto a la plaza y el Ayuntamiento... más allá, la montaña en su verdura, como primer plano de la cumbre larga y gris, tan alta que nos parecía entonces que Dios acariciaba su perfil cuando el sol, al ponerse, la coronaba con reflejos de oro. Hoy, San José ha multiplicado el número de vecinos, y su avenida es muy diferente a aquella calle que sólo se animaba los días de fiesta cuando “*la Banda*” nos convocaba con su música y recorríamos figgando todos “*los puestos*” detrás del cucurucho de *maní* o de la última golosina, tal vez guardando turno para pedir *una peseta de churros* recién hechos. Aquella calle o Paseo hoy se llama “*Rambla de los Poetas*” y lleva en sus dos tramos los nombres de Félix Duarte Pérez y Gumersindo Galván de Las Casas; entre ambas se halla la Plaza del Ayuntamiento o *Plaza de las Madres*. Un enclave que, en un viaje al pasado, nos trae imágenes de otro tiempo, cuando, en 1947, los dos poetas formaron parte del acto organizado para celebrar el título de “*Muy Noble y Honorable Villa*”, otorgado a Breña Baja, por ser el primer municipio de España en rendir homenaje a las madres. Una fiesta que, con perfume de eternidad, está arraigada en la sangre de todos los breñuscos.

## **La Villa de Las Madres**

Somos muchos los hombres y son muchas las mujeres dados, si no a adorar, sí a enaltecer todo aquello que se relaciona con nuestros ancestros. Podemos sentir la espiritualidad de un santuario, disfrutar con la inmensidad de un paisaje, beber con los ojos el mar y saberlo salado, unirnos a la naturaleza, caminar con el alma puesta en cada piedra por el casco histórico de una ciudad pequeña o por un pueblo como el nuestro admirando sus casonas... y recuperar el valor de las palabras antiguas, que permanecen intactas en nuestro idioma, bucear en ellas, y entender el mundo de nuestros antepasados para explicarnos el presente. Pero existe una palabra, tan antigua como el mundo, que nos conecta con el pasado y nos une al futuro. Es la palabra que por excelencia tiene el más alto valor simbólico y emocional. La pala-



bra “Madre” seduce en todas las bocas y en todos los idiomas. Es la palabra origen de todas las palabras verdaderas.

No me resisto a pensar que, cuando en 1947 el Ministerio de la Gobernación concedió a Breña Baja el Título de “Muy Noble y Honorable Villa”, por ser el primer municipio de España en homenajear a las Madres, la propuesta del alcalde, D. José Manuel Hernández Vergara, debió ser analizada con ciertas dosis de perplejidad. Pero este homenaje que se había rendido por primera vez en 1936, a instancias del poeta y entonces concejal Félix Duarte, no era un hecho insólito, sino una costumbre que había conocido el vate palmero en Cuba, y que había llegado a la Isla caribeña procedente de Estados Unidos, concretamente de Filadelfia, donde, a iniciativa de Anna Jarvis, se celebraba desde 1907. El periodista y concejal en el Ayuntamiento de La Habana, Víctor Muñoz, la introdujo mediante moción en 1921, que fue aprobada por el Pleno de la Corporación el 7 de abril de dicho año *“por considerar una admirable loa, enaltecedora y útil la costumbre que existe en los Estados Unidos, de designar un día cada año como Día de las Madres, en el que los buenos ciudadanos exteriorizan de manera más visible e intensa el cariño hacia su madre si ésta vive y su veneración si ha muerto”*. La propuesta concluía estimulando a los hijos a colocarse el día del homenaje *“una flor roja en el ojal en honor de su madre, si esta vive, o blanca, en señal de piadoso recuerdo, si ha muerto”*.

Félix Duarte vio con agrado, como otros emigrantes palmeros, aquella loable costumbre y, ya en La Palma, posiblemente influenciado por algunos artículos publicados por Luis Felipe Gómez Wangüemert, que firmaba con el seudónimo de Juan del Time, en los que le sugería esta celebración en La Palma, siendo concejal en el Ayuntamiento de Breña Baja, se decidió a presentar una moción en tal sentido, el 5 de abril de 1936, siendo alcalde accidental D. Manuel Castañeda Pérez.

*“En los municipios de la República de Cuba nunca ha dejado de celebrarse desde que el Consistorio habanero lo acordó a propuesta del culto periodista y concejal don Víctor Muñoz, de grata memoria, desde donde se extendiera a todo el país. Resultó, en verdad, sentimental y sugestivo un acto de esta magnitud que aprovechan no pocos espíritus selectos para hacer admirables juicios y comentarios en las columnas de la prensa diaria, que sin originar gastos de consi-*

## Ministerio de la Gobernación



En el expediente relativo a la concesión al pueblo de Breña Baja del Título de MUY NOBLE y HONORABLE VILLA, la Real Academia de la Historia, ha emitido el siguiente informe:—«Breña Baja, en la isla de la Palma, provincia de Santa Cruz de Tenerife, poblado que hubo de segregarse del Municipio de Breña Alta en 1634, cuenta con 2521 habitantes, según el último empadronamiento, viviendo de su honrado y ejemplar trabajo en el campo y en la industria del modo que hacen ver sus cultivos, sus molinos harineros y fábricas de tabacos entre otras formas de actividad. No es pueblo Breña Baja, «ello es sabido», que señale historia con aureola de especial renombre, pero tampoco hallamos en aquel nada que desdiga del patriotismo y laboriosidad de su vecindario acreditado siempre. Y precisamente cualidades de esa índole, en cuanto a moral ciudadana, han sido las inspiradoras del motivo que se invoca para que sea galardonado con el título de referencia, motivo que es el de haber sido Breña Baja el primer Ayuntamiento español que acordó con carácter oficial, declarar fiesta perpétua el DÍA DE LAS MADRES, en el tercer domingo de Mayo: acuerdo que sin duda enaltece a la Corporación que lo adoptara.

No se trata, pues, de valorar un pasado histórico, sino de estimar, en todo lo que vale, una iniciativa de tan laudable sentido sociológico como la mencionada. Por tanto, a esta Real Academia solo le incumbe desde el punto de vista de su misión institucional, manifestar que no hay inconveniente alguno en que le sea concedido al pueblo de BREÑA BAJA, el Título de MUY NOBLE Y HONORABLE VILLA a que aspira y que tanto responde al ejercicio actual de sus virtudes como puede estimarlas lo porvenir.»—ESTE MINISTERIO, conformándose con el preinserto dictamen, ha acordado conferir al citado pueblo el indicado Título. Lo que comunico a V. E. para su conocimiento, el de la Corporación Municipal interesada y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 29 de Julio de 1947.

*Blas Pérez González*

*deración, contribuye a depurar los sentimientos y a elevar la dignidad de la especie humana, siempre dispuesta a rendir pleitesía a las excelencias del espíritu”.*

*[...] El concejal que suscribe, deseoso de mantener y elevar el rango cultural de los habitantes de este territorio, propone a sus compañeros de Consistorio, se dignen acordar, si no tienen inconveniente para ello, que el tercer domingo del mes de mayo, se denomine a perpetuidad “Día de las Madres”.*

*[...] con ello se tributaría una prueba de respeto a las madres que los países civilizados enaltecen, quedarían evidentes los progresos culturales del pueblo que pudiera ser el primero del Archipiélago y acaso de España, que tomase un acuerdo de tanta trascendencia, con el cual contribuiría a aumentar el caudal de sus virtudes que otros procuraría imitar”.*

La moción de Félix Duarte se aprobó por unanimidad. La voz del poeta había traído del otro lado del mar, como un sueño movido por la nostalgia, la idea de aquel homenaje y, con él, los recuerdos de un horizonte de escamas y algas marinas, la dulce canción de las caracolas antiguas con un lenguaje de “alta-mares” y música de espumas de la Isla de Cuba que no había podido olvidar. Pero tenía razón el vate y concejal. Breña Baja fue el primer municipio de Canarias y de España en celebrar “la Fiesta de las Madres” y, por ello, once años después, el Ministerio de la Gobernación, previo informe de la Real Academia de la Historia, le concedió el honroso Título de “Muy Noble y Honorable Villa”.

*“...No es pueblo Breña Baja, ello es sabido, que señale la historia con aureola de especial renombre, pero tampoco hallamos en aquél nada que desdiga el patriotismo y laboriosidad de su vecindario. Y, precisamente, cualidades de esta índole han sido las inspiradoras del motivo que se invoca para que sea galardonada con el título de referencia. Motivo es el haber sido el primer Ayuntamiento español, que acordó, con carácter oficial, declarar fiesta perpetua el “Día de las Madres”, en el tercer domingo de mayo: acuerdo que enaltece a la Corporación que lo adoptara”.*

Cuando el Informe de la Academia llegó al Ministerio de la Gobernación, el entonces Ministro, el palmero Blas Pérez González, comunicó al Ayuntamiento de Breña Baja el Título otorgado, haciendo alusión al acuerdo académico.

*“...No se trata de valorar un pasado histórico, sino de estimar, en todo lo que vale, una iniciativa de tan laudable sentido sociológico como la mencionada. Por tanto, a esta Real Academia solo le incumbe desde el punto de vista de su misión institucional, manifestar que no hay inconveniente alguno en que le sea concedido al pueblo de Breña Baja el Título de Muy Noble y Honorable Villa a que aspira y que tanto responde al ejercicio actual de sus virtudes como puede estimarlas lo porvenir”. Este Ministerio, conformándose con el preinserto dictamen, ha acordado conferir al citado pueblo el indicado Título. Lo que comunico a V. E., para su conocimiento, el de la Corporación Municipal interesada y efectos consiguientes. Dios Guarde a V. E., muchos años. Madrid, 29 de julio de 1947. Blas Pérez González.*

Dos meses después de la notificación, el Ayuntamiento de Breña Baja celebró, en un acto solemne, la disposición del Gobierno Nacional de otorgarle el Título de Muy Noble y Honorable Villa. Políticos e intelectuales se sumaron a aquel acontecimiento, que tuvo lugar el 5 de octubre de 1947.

*“...Es necesario que nuestra joven Villa dispare más alto sus aspiraciones. Que ya que el Supremo Artista la ha dotado de tantas bellezas naturales, ella, con el esfuerzo de sus hijos, cultive las del espíritu, y enriquezcamos su caudal glorioso. Es cierto que somos un pueblo humilde y demasiado pobre. Pero, ¿acaso la pobreza debe anular la inteligencia? Más sabroso y lozano debe ser el fruto y el árbol criados jóvenes y fuertes en medio de inclemencias y contrariedades. También la medida de la gloria está en razón directa al esfuerzo empleado para lograrla.”*

*[...] Antes de terminar quisiera dar la más efusiva felicitación a D. Félix Duarte como creador del “Día de las Madres”, por cuyo honor ha merecido nuestro pueblo el título de Muy Noble y Honorable*

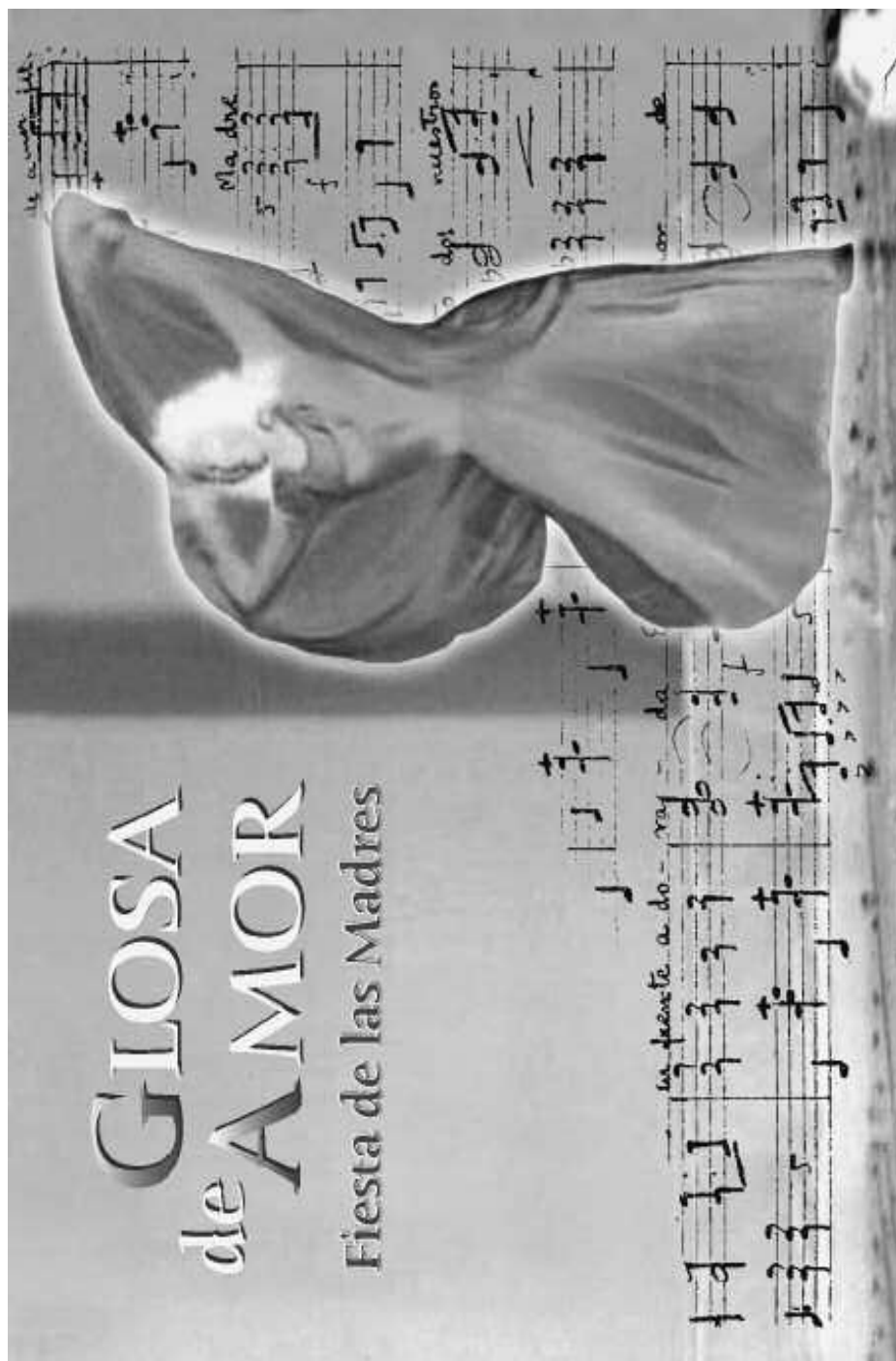
*Villa. Así como también la hago extensiva al dignísimo Ayuntamiento y la Sociedad Juventud Española, que de una manera tan apoteósica secundaron su labor”.*

Violeta Alicia, Medalla de Oro de la Villa y poeta.

*“...Las maestras somos segundas madres de nuestras queridas discípulas, ya que la Escuela es una prolongación del hogar familiar, y a ellas les damos, con las cotidianas enseñanzas, todas la ternuras y el privilegiado cariño de nuestro corazón. Por eso, esta Fiesta está tan íntimamente relacionada con nosotras, que no podemos sustraernos a su celebración y a tomar parte en ella, atraídas por los más puros sentimientos maternos. No hay en la tierra dignidad más elevada, función más augusta, misión más sublime, fin más noble, que la Maternidad”. Petra Galván de Las Casas, Maestra.*

*“...Ese título, que recientemente le ha sido otorgado, constituye un timbre de honor que mucho enaltece a todos sus habitantes. Justificada y merecida es tal distinción y recompensa, pues Breña Baja, ennoblecida hoy con el título de Villa, es muy digna de ostentarlo con orgullo, ya que ha sido el primer pueblo de España que ha instituido con carácter oficial y perpetuo la fiesta del “Día de las Madres”. Y hoy, cuando la vil prosa suele privar en la conciencia colectiva aferrada a la materia y a los placeres frívolos, es admirable y consolador que, en medio de los calcinados arenales, surja un oasis verde y risueño; surja un pueblo simbólico que ha vivido casi ignorado en el concierto nacional, y que haya tomado su Ayuntamiento celoso y patriota, en colaboración armoniosa y conmovedora con su vecindario, el acuerdo unánime, repetimos, de celebrar una fiesta tan sublime, tan espiritual, tierna y conmovedora que tan sensiblemente habla al corazón de todos los hombres, al evocar el recuerdo de la madre amorosa y querida que nos llevó en sus entrañas, y cuya remembranza hace estremecer de emoción las fibras más íntimas de nuestra alma.*

*[...] Tributemos nuestros más entusiastas aplausos a la Villa de Breña Baja, cuyo noble ejemplo debe cundir no solo en el Archipiélago, sino por todos los ámbitos de España, para que esa fiesta de amor y gratitud, se celebre todos los años el tercer domingo de mayo, inten-*



*sificando con ella los lazos raciales que nos unen con todos los países de América española”.*

Hipólito González, La Guancha, Tenerife.

*“...Estamos ante un pueblo de arraigados sentimientos religiosos, que siempre marcharán unidos con las actividades cívicas. Un pueblo que por sus especiales dotes de laboriosidad, de patriotismo, de buenas costumbres y de amor a la cultura, marcha en vanguardia con sus congéneres. Por todo ello, no es de extrañar, se le ha concedido el título de Muy Noble y Honorable Villa. Nobleza demostrada en el vivir social de sus habitantes, honor alcanzado por sus propios méritos y que seguramente sabrá conservar como la más preciada distinción, dejándolo, como la mejor herencia, para las generaciones venideras”. Gumersindo Galván de Las Casas, músico y poeta. Secretario de su Ayuntamiento.*

*“...Ante la magnitud de este acto tan aleccionador y significativo, siento que una viva emoción retiene el vuelo de mi palabra ansiosa de esculpir, con caracteres de oro, la ejemplar labor de espiritualidad que las ilustres autoridades de este municipio, honrado y amante del progreso, están ofreciendo para estimular los sentimientos de hidalguía que debieran ser brújula de imperecederas conquistas en los vastos horizontes que preludian admirables Eras de innovación para todos los pueblos de la Tierra. Expliquen, más detalladamente, individuos de otro rango social que el mío, la justificación de mi presencia en este sitio, al cual he sido invitado por la Corporación que lo enaltece y que así ha querido honrarme por haber sido –deber es confesarlo– protagonista de un hecho histórico de trascendencia sociológica.*

*[...] Para nadie es un secreto la determinación del Gobierno Nacional, aquí representado, el cual, apreciando en su valía un informe de la Real Academia de la Historia, ha otorgado a este Pueblo, donde el cultivo de los frutos alterna con el de las Bellas Artes, el merecido título de “Muy Noble y Honorable Villa”, que en muy contadas ocasiones se acostumbra conceder.*

*[...] Cábeme la honra de haber sido el creador de esta Fiesta de amor y gratitud en las Islas Canarias, que equivale a serlo en el territorio*



Santa Ana.



*español, interpretando en su verdadero sentido el mensaje académico, pues aunque no se haya elevado a la categoría de Nacional, algunas poblaciones peninsulares han seguido nuestro ejemplo y, seguramente, no está muy lejano el día en que se logre tal propósito que habrá de servir para consolidar los vínculos raciales que nos unen con los jóvenes países de América, descubiertos y colonizados por el genio español, donde ya disfruta de prestigio internacionalmente reconocido por los más grandes pensadores de nuestro tiempo”.*

Félix Duarte Pérez, escritor y poeta.

En la actualidad, el “Día de las Madres”, en la Muy Noble y Honorable Villa de Breña Baja, no sólo forma parte de la esencia del pueblo, sino que, hasta en su escudo, en lo que entenderíamos como un alarde de poesía visual, figura el símbolo de la rosas: roja y blanca. La primera, homenaje a la madre viva; la segunda, en recuerdo de la madre muerta.

### “La Madre de La Mejor”

La patrona de Breña Baja es la Virgen del Rosario. Sin embargo, resulta una feliz coincidencia que, en la segunda mitad del pasado siglo, se empezara a considerar a Santa Ana como co-patrona de un municipio que debe el Título de Muy Noble y Honorable Villa a la figura de la Madre. El insigne poeta Lope de Vega tituló una de sus comedias *La Madre de La Mejor*, en clara referencia a Ana, la madre de María, un nombre que para algunos quiere decir “amor y plegaria”, y cuya denominación hebrea “Hannah” significa “Gracia”.

Grande es la dignidad de Santa Ana por ser “la Madre de la Mejor”: aquella hija predestinada a ser Madre de Dios, santificada desde su concepción, virgen sin mancha y mediadora de todas las gracias. Nieto de Santa Ana fue el Hijo de Dios hecho hombre, el Mesías, el deseado de las naciones.

Si atendemos a la descripción que se hace de Breña Baja cuatro siglos atrás, y nos detenemos en el significado del topónimo Breña, que quiere decir terreno agrietado y lleno de maleza, entenderemos el esfuerzo del hombre para ponerlo en producción; y, tal vez de paso, comprendamos la especial devoción que se le tiene a Santa Ana: “Santa tierra estéril, que al cabo produjo toda la abundancia que sustenta el mundo” (cita referida a la abuela de

Jesús, de Miguel de Cervantes). Santa Ana amaba a Dios sinceramente y se sometió a su voluntad en todo el sufrimiento que le supuso su esterilidad por más de veinte años, como cuenta la tradición. No puede extrañarnos, por tanto, ese fervor por la Santa en una tierra en la que la imagen de “la madre” tiene una especial significación.

Como hemos expuesto, Félix Duarte, el Día de las Madres y Breña Baja forman parte de un ritual en el que cabe toda la arquitectura de la vida, dulcemente acunada en el paisaje.

### **Félix: El indiano poeta**

Perdónanos, poeta. Hemos querido en estas páginas que el agua profunda y dormida del estanque de tu alma removiese el sueño de la memoria para que, cuando el tiempo diseque nuestras palabras y los años vuelvan blancas nuestras pupilas, las nuevas generaciones nunca olviden que una vez, aquí, en La Breña, hubo un poeta al que no detuvo el mar, ni los límites de su Isla... Sus nombres le llegaron lentos por la distancia, pero viajaron hasta él, en los recuerdos, sobre un mar de espumas blancas.

*¿Sabes, Félix? Hoy ha vuelto,  
de la noche, por todos los caminos,  
doblando los cojines de tu tiempo...  
Fueron tantos, Félix, y han venido  
los años de tu vida, entre recuerdos,  
llamados por tu mente de poeta  
para engarzar la figura de este sueño...*

El 20 de noviembre de 1895, a Breña Baja le cupo el honor de ser la cuna de uno de los grandes poetas del Archipiélago Canario. Nació en esta tierra que hoy canta sus versos, en el más merecido de los homenajes:

*“Niño escuché el murmullo de tus aguas  
y hundí en ellas mis pies,  
sintiendo el suave roce de tus arenas  
bruñidas por la espuma de las olas,  
que con salvajes ímpetus, parecen sonreír  
mientras el sol extiende sus destellos  
sobre el pulmón de tus azules límites.*

*Un horizonte de esperanzas contemplaron mis ojos  
en la vasta amplitud donde la tierra dialoga con el cielo.  
A tu lado sentí las emociones  
que surgen de la humana condición.  
Me enamoré de ti como un artista del pincel  
que le nutre de entusiasmos.  
Al evocar las huellas del tiempo  
que ya nunca ha de volver,  
todos los sinsabores olvido junto a ti,  
bello mar mío, cuya supervivencia  
no habrá de arrebatarle la opresión  
de los tiranos déspotas del mundo...”*

Archipiélago Canario, en el que el poeta vive su niñez y realiza sus estudios de Educación Primaria, y goza, como cualquier otro niño de su Isla natal de San Miguel de La Palma, de juegos, aventuras y travesuras propias de la infancia. Dieciséis años tenía el poeta cuando hizo realidad su sueño de conocer otros mundos, de viajar más allá del mar, lejos, muy lejos de la tierra que lo vio nacer. Y se lanzó al mundo como una canción y un acertijo, con la alegría de su pujante juventud y haciéndose mil preguntas ante lo desconocido...

*“¡Madre: un sueño, un sueño!;Cómo estoy de júbilo!  
¡Qué temblor de preces hay en mi garganta!  
¡Ya no soy el niño de los rizos de oro  
y la tersa frente, como un lirio, pálida,  
a quien tu besabas en la cuna, ebria de divinos éxtasis,  
en difuntas horas ceñidas de gracias!  
¡Hay en mí un tesoro de ternuras hondas!  
¡Me asedian mil ansias de recorrer mundos!  
¡Buscan mis pupilas nuevos horizontes!  
¡La vida es un grito que ante mí se alegra!  
¡Soy joven! ¡Soy joven! Palpitan mis músculos,  
y, evocando frágiles pasiones lejanas,  
una perceptible voz, plena de alientos  
me dice al oído: ¡Más alas, más alas!  
¡Qué espléndidas rutas de paz y de estímulos  
vislumbro en los vértices azules del agua!*

Su voz era ya un eco perpetuo sobre las olas del Atlántico. Pero no resultaba fácil desprenderse de los amigos, de las cosas, de la paz del hogar, del calor de la familia. No era fácil lanzarse a la aventura, dejando atrás el cariño de los suyos... especialmente el de su madre:

*“¡Hijo: un sentimiento recóndito y firme,  
mi espíritu embarga! ¡Al oírte, un cúmulo de tribulaciones  
siento en la serena plenitud del alma!  
Tu sueño me roba tronos de ventura. ¡  
Qué espinas me hieren! ¡Calla! ¡Calla! ¡Calla!  
No pienses en viajes de posibles penas.  
¡Nos ronda, cual negro búho, la desgracia!  
¿Para qué otros mundos buscar, sin sosiego,  
si no hay sol más bello que el sol de La Patria?  
¡Piensa! ¡Resucita! ¡Sufre! ¡Vive! ¡Crea!  
¡Trabaja! ¡Trabaja!, y llegará un día  
en el que se estremezcan de placer  
tus músculos a la luz del alba.*

En este poema, Félix Duarte refleja el presagio de la madre que se ve en el solar de sus adentros, sola... y sin el hijo. A la madre que clama, en graves ayes de deseo, el ansia de que su hijo no abandone el hogar. ¡Cuántos emigrantes palmeros en Cuba y Venezuela vivieron una situación parecida, antes de romper el cordón umbilical de sus orígenes! ¡Cuántos alababan antes de partir, sólo por referencias, la tierra prometida que les esperaba al otro lado del mar!

*“¡Madre: no te aflijas! ¡Alégrate! ¡Reza!  
Si me voy, ¿Qué importa? La ausencia nos ata  
con sus invisibles lazos amorosos.  
Volveré mañana a besar tus labios,  
murchos por las huellas seguras del tiempo  
con recién nacido candor de esperanzas.  
Existe una tierra gentil, libre, próspera,  
que es, para el que emigra, cual feliz Arcadia  
donde repercute, como una promesa de alegría,  
el verbo triunfal de la fable...  
¡Bajo sus refugios el hombre es más hombre  
y se extiende el árbol viril de la raza!”*

El 12 de abril de 1912, Félix Duarte emigra a Venezuela. El mar océano le arrojó a aquellas playas como una ola más de sus olas... Y se fue, sacudiéndose el polvo de todos sus desvelos... Y caminó por el mundo oliendo a tierra y a tinta. La tinta que le permitió hacer el amor sobre una página en blanco, pulsando la profunda tristeza de su alma de emigrante, y trasponer los umbrales de un paisaje distinto al de su Isla, amarrando los recuerdos del ayer en la distancia. Venezuela, país en el que alternó el trabajo con la lectura. Durante cinco años se interesó por conocer todos los pormenores de la historia venezolana, incluyendo los principales literatos de aquella nación.

*“¡Llanuras! ¡Llanuras! ¡Palmeras! ¡Maniguas!  
¡Ríos! ¡Cumbres vírgenes! ¡Cóndores! ¡Nostalgias...!  
El joven risueño de encendidos pómulos  
con febril impulso cultiva las plantas  
y, en tardes lluviosas, va por los caminos  
guiando carretas a las “guardarrayas”  
con la piel curtida por el sol del Trópico,  
pensando en las Islas que el mar  
unge siempre con hilos de plata.  
Le atraen los surcos del bien pregoneros;  
las yuntas que labran; los bosques;  
las sierras, el cielo desnudo;  
las lomas vestidas de gracias;  
las urbes que vieron parir a los héroes  
en pos de las dulces victorias lejanas;  
pero en las urdimbres de su pensamiento  
no había más que un culto de amor a Canarias.”*

El eco de su voz fue nexa entre dos tierras hermanas. Félix Duarte publicó su primer poema en el periódico “La Religión” de Caracas, cuando apenas contaba dieciocho años. Desde allí colabora con la prensa palmera. Durante cinco años estuvo presente su condición de errante, pero no perdió el rumbo de sus recuerdos, que fueron brújula y guía para el retorno. Félix regresa a su Isla natal en agosto de 1917. La Isla arcangélica le recibe en todo su esplendor:

*Hay en tus cumbres, que el pastor venera,  
un eco de lejanos cataclismos,  
y se presiente en todos tus abismos  
el paso gris de una difunta Era.  
Un delicioso porvenir te espera*

*–liberada de absurdos egoísmos–  
porque en audaz empresa de heroísmos  
¡Tanausú está presente en tu Caldera!*

En la Isla de La Palma, Félix Duarte se dedica a la enseñanza privada. Varios poemas suyos ven la luz en los periódicos isleños, y, aunque como cuando era niño, sigue suspirando por el mar y su horizonte, canta a la patria chica, al archipiélago que parece dormido en medio del Atlántico sonoro, haciendo florecer la rima de sus versos, cual gigantescos capullos a la sombra de los pinos.

*“Para admirarte como yo te admiro,  
hay que sentir y amar con gentileza,  
la divina pasión en que me inspiro  
tributándole culto a tu nobleza.  
Mucho más me deslumbra, si te miro,  
la inquietud de quererte con firmeza,  
como quien aprisiona en un suspiro,  
el imperio inmortal de la belleza.  
Crisol de inexplicables emociones  
donde se pulen bien los corazones  
que el amor, con sus besos, transfigura.  
Cada hogar que en ti vibra es un sagrario  
en el cual cabe toda la ternura  
del precioso Archipiélago Canario”.*

En 1919, emigra el poeta a la República de Cuba, ocupando un puesto de responsabilidad en la Asociación Canaria de La Habana. Es posible que allí encontrase caricias de manos ajenas y que le sorprendiera el calor del Trópico en el beso de otros labios. Pero la inquietud del poeta fue la misma, a un lado u otro del Atlántico. En 1922, el 1 de julio, funda y dirige la revista “Cuba y Canarias”, la cual sirvió para estrechar vínculos entre canarios y cubanos. Félix Duarte se enamoró de Cuba. Supo amar aquella tierra como la suya: un pueblo de pausados campesinos, de llaneros festivos, audaces y valientes, de pescadores del mar de las Antillas, cultivadores de caña, mulatos cordiales y negros risueños. Ese pueblo de América, ingenioso e indolente, adonde el canario se adentra resucitando sueños y compartiendo esperanzas:

*“Cual joya de brillantes atavíos teniendo por custodia el Cielo Azul surge Cuba entre fértiles palmares que incitan a soñar cuando los mueve el caracol sutil del aire en su fugaz evolución. Tierra para sentir los inefables éxtasis de fervores sin eclipse. Novia del sol. La euritmia de sus rayos la nutren de belleza. En el matiz de sus plantas robustas y en el regazo de sus curvos ríos, el mambí no se cansa de admirar contornos geográficos por los que, en siglos muertos, en brazos del amor, cruzó la gloria”.*

La tierra nueva tuvo su verso como la vieja tuvo su canto... Félix Duarte colabora con los principales periódicos de La Habana y el 24 de septiembre de 1923 crea la Sociedad de Instrucción y Recreo “Liceo Canario”. En ella pronuncia discursos y conferencias relacionadas con las Islas Canarias y la patria de José Martí.

*[...] “En un amanecer claro de abril llegué, sin rumbo fijo, a la más seductora de tus urbes. Era un adolescente enamorado de redentores ejercicios... Tanta luz pude contemplar en tus riberas que, sin la duda que entristece al niño, más alta tremoló mi fe de hombre. Desde entonces te amé. Nadie podrá desvanecer esta pasión que brota de las puras urdimbres de mi alma: como el fuego del cráter de un volcán, el aroma de los árboles silvestres, y de la nubes tórridas el iris...”*

En 1925, Félix obtiene el segundo premio de poesía promovido por el periódico “El Mundo” de La Habana, y en 1926 una mención honorífica por unos versos dedicados a Bolívar y Martí en un concurso convocado por el diario “La Marina”. En dicho año publica su libro de poemas “Azul y Armíño”. Doce años estuvo Duarte en Cuba. En 1930 regresa el poeta a Canarias y un año después, por poco tiempo, vuelve a la Perla de las Antillas. Su regreso definitivo se produce en 1932:

*“Al fin llegó, en una gris tarde de invierno  
como el hijo pródigo, con hambre, a la casa natal,  
el indiano, que ya no era joven;  
y evocando el sueño de su dicha naufraga  
contempló a su madre que hilaba en la rueca,  
los copos de lino con sus manos puras  
como rosas blancas.*

*Ante su alegría se sintió más fuerte  
cuando, con cariño filial, la besaba...  
Silenció la rueca.  
Tenían la efigies más nimbos de gloria,  
y hubo en sus pupilas maduras de pena  
un temblor de lágrimas...  
Ella era un tesoro más bello y sublime  
que los que en América, con pasión buscaba:  
la mujer sencilla, noble y virtuosa,  
pulcra y abnegada,  
que de amor se muere por darnos la vida  
y entre los misterios de la muerte ama.  
La que nunca olvida cumplir sus promesas  
y sólo en labores de emoción descansa;  
la que los enfermos cuida con estímulo,  
y al deber sus horas de inquietud consagra;  
la que ve en sus hijos, que en el hogar juegan,  
un caudal precioso de joyas humanas,  
la que en sus ternuras a todos ofrenda  
y se siente rica cuando distribuye  
cariños y dádivas;  
¡La madre más tierna que en el mundo existe!  
¡La Madre Canaria!”*

Ya en la tierra natal, su sueño fue más despierto y sus pensamientos e ideas se esparcieron por campos y colinas. En 1933 fue elegido concejal del Ayuntamiento de Breña Baja y, con sus compañeros de Consistorio, organiza la conmemoración del Tercer Centenario de la segregación de este pueblo del de Breña Alta, ocurrida el 20 de noviembre de 1634, lo que dio origen al nuevo término municipal.

Y, como ya hemos señalado, en sesión del 5 de abril de 1936, atendiendo a una de sus iniciativas, se acuerda por unanimidad celebrar el “Día de las Madres” con carácter perpetuo el tercer domingo de mayo:

*“Plasmó Dios, en tu rostro, tal portento  
de belleza, de gracia, de ternura,  
que aunque la vida es corta, en ti perdura*



*como en el arte humano el sentimiento.  
Con amor, la fe y el sufrimiento,  
transformas en placer la desventura,  
y nada hay comparable a tu dulzura  
bajo la majestad del firmamento.  
Símbolo de sublimes esperanzas,  
tus caricias, sepultan desconfianzas  
y engrandecen las rutas de la historia.  
Tu fervor es tan sólido y profundo  
¡Que no se cansa de envidiarte el mundo  
porque no cabe en él toda tu gloria...!*”

Y fue Breña Baja el primer municipio de España que consagró un día del año a exaltar la Maternidad. Ése fue el motivo por el cual años más tarde, el 29 de julio de 1947, previo informe de la Real Academia de la Historia, se le otorga, por parte del Ministerio de la Gobernación, el Título de “Muy Noble y Honorable Villa”. Un hecho que influyó, de forma notoria, para que el 9 de octubre de 1955 la Corporación Municipal, por acuerdo unánime, entregara solemnemente a Félix Duarte el nombramiento de “Hijo Predilecto”. Una distinción a la que se unirían otras muchas: miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, con sede en La Habana, en 1956; del Instituto de Estudios Canarios, con sede en La Laguna, en 1965; de la Academia Nacional de Ciencias Sociales y Literatura de Méjico, en 1975; premios nacionales e internacionales que demuestran que, a la hora de escribir, su mano era tan espaciosa que, plantando una semilla, crecía en ella todo un bosque. Y su mente tan grande como su corazón, en el que no sólo cupo la Breña, la Isla, el Archipiélago todo, sino que hasta un continente tuvo en él cabida.

*“...Porque la verdadera nobleza –decía Félix Duarte– no es la que se hereda y tiene por crédito un apolillado pergamino. No. Es la que se gana con la propia condición en los ejercicios del deber y la que se conquista con decoro en los campos de la razón y del esfuerzo.”*

Félix Duarte murió el 12 de septiembre de 1990, a los 94 años de edad, y recibió sepultura en el Cementerio de San José, en su pueblo natal de Breña Baja, al día siguiente.

*“ Si sabes lo breve que es la vida, ante la eternidad del tiempo...  
aunque te persigan los más crueles infortunios, hazte amar.  
Hazte amar, porque morir amando es el destino de los héroes.”*

### Gumersindo Galván de las Casas: El otro cantor de Las Madres

*“¿Quién era aquel señor, alto y enlutado,  
de ronca voz y sonrisa leve?  
Es un poeta –me dijeron–  
y sus remotas manos  
acarician la Villa, desde siempre...”*

Nacido en Breña Alta el 31 de diciembre de 1885, Gumersindo Galván de Las Casas cursó sus estudios de Bachillerato y Magisterio en el Instituto General de Canarias, en La Laguna. En 1909 fue nombrado Secretario del Ayuntamiento de Breña Baja, en el que prestaría sus servicios hasta la jubilación, habiendo sido consejero, tanto de la Corporación como de los vecinos que acudían a consultarle sobre los más variados temas, abriendo su oficina incluso los domingos para atenderles. Fue poeta, músico y compositor, tanto en Breña Baja, como en Breña Alta, municipio este último donde dirigió la Banda de Música “La Esperanza” durante más de sesenta años. Escribió centenares de poesías, publicando muchas de ellas en la prensa o en el libro titulado *Como el cáliz de una flor*, que se editó en 1959; otras han permanecido inéditas: sonetos, loas, romances... En ellos, su lenguaje y el nuestro se entroncan en la misma alianza de tierra y sentimiento:

*“...Llega la noche sin luna  
sin rutilantes luceros,  
con su cortejo de sombras  
con su imponente misterio.  
Estalla la tempestad  
con el fragor de los truenos,  
con la luz de los relámpagos  
y su fugaz centelleo.*

*De pronto se oye el rumor  
del caudal de agua corriendo,  
con sus montones de escombros  
y piedras de enorme peso.  
Se destrozan los sembrados  
con las paredes rompiendo,  
y va dejando a los lados  
la ruina y el desconcierto”.*

Podemos señalar, sin temor a equivocarnos, que Gumersindo amasó y comió el pan de la poesía popular. El anterior es un fragmento dedicado a la noche trágica del 15 al 16 de enero de 1957, cuando se desbordó el barranco de Amargavinos, a consecuencia de un aluvión que provocó una treintena de muertos en la comarca de las Breñas y cuantiosos daños materiales. Se da la circunstancia de que su amigo poeta Félix Duarte fue hospitalizado a causa de las heridas. Su madre perdió la vida en el siniestro. Un hecho del que se hizo eco la prensa canaria. “*Félix Duarte y su madre se encontraban en su casa de Las Breñas cuando se inició el temporal de lluvias que degeneró en espantosa catástrofe. La fuerza del agua rompió las paredes; cuando la impetuosa corriente penetró en la estancia, el poeta tenía sujeta a su madre para que no fuera arrastrada por el aluvión. Pero el agua buscó salida derrumbando otros muros y, al caer él herido, la corriente se la llevó sin que pudiera asirla de nuevo*”.

No podemos ahuyentar el dramático dolor de aquel momento, en el que el agua despertó el eco que dormía entre las rocas y, saliendo de su cauce, su grito fue chillido clavado en el silencio.

*“...Fue tan triste el despertar  
y tan grande la tragedia,  
que desde entonces está  
llorando la Isla entera...”*

Viviendo y trabajando en Breña Baja, Gumersindo Galván de Las Casas no pudo sustraerse a la efemérides del “Día de las Madres”. “*La madre en su bondad todo lo llena; por eso, en esta hora le cantamos desde la cumbre altiva hasta la arena...*” Como Secretario del Ayuntamiento había iniciado el Expediente que en 1947 supuso a este pueblo el Título de “Muy Noble y Honorable Villa”, tras la argumentación de ese homenaje. Un reconocimiento

to de que la verdad desnuda de los hombres empieza en el nacer. Esa es la forma: nacer de madre y ser hijo. En estas dos realidades se concentran la historia y el futuro: dos ideas confundidas en la amorosa materia de la vida. Los conocimientos musicales del poeta y sus vivencias en tan señalada fecha le llevan a componer, con la inestimable colaboración del músico Felipe López, el *Himno a las Madres*, al que había puesto letra:

*“Cantemos con emoción,  
un himno de amor filial  
a la que nos dio la vida  
en su regazo inmortal.  
Madre mía, ser bendito,  
por Gracia de Dios creada,  
sean todos nuestros besos  
para tu frente adorada.  
Eres símbolo de amor;  
de sacrificio y de fe;  
de abnegación y cariño:  
esencia de nuestro ser”.*

El día 2 de junio de 1961 se aprueba, por unanimidad del Consistorio de Breña Baja, el nombramiento de Hijo Adoptivo a favor de Gumersindo Galván de Las Casas:

*“Considerando que, al margen de su labor profesional, don Gumersindo Galván de Las Casas colaboró siempre con entusiasmo en cuantas actividades literarias, artísticas y culturales pudieran contribuir al fomento de los intereses espirituales del vecindario en general. El Ayuntamiento en Pleno acordó por unanimidad: Primero. Nombrar a don Gumersindo Galván de Las Casas, Secretario Jubilado de este Ayuntamiento, Hijo Adoptivo y Miembro Honorario de la Corporación. Segundo. Entregarle en acto público de homenaje y en la fecha que oportunamente se fijará, un artístico pergamino en el que consten tales nombramientos”.*

Podemos asegurar que Gumersindo Galván cantó en sus versos a la mayoría de las fiestas populares de la Isla. Su temática poética estuvo siempre llena de contrastes: ayer las notas doloridas del romance, hoy los versos festivos y sonoros, luego las loas y poemas religiosos...

*“...Pero al ver a ese Cristo tan roto  
después del tormento,  
una pena humedece los ojos  
y da sentimiento.  
¡Qué no puede olvidarse  
al que tuvo sus brazos abiertos  
cuando vino el dolor a nosotros  
con todos sus hierros  
y alivió, con amores de Padre,  
los males del duelo!  
Al que un día ofreciera a los pobres  
la paz de su Reino,  
con igual caridad para todos:  
grandes y pequeños...”*

Gumersindo Galván de Las Casas, poeta de fácil y fecunda inspiración; autor de composiciones y marchas procesionales; colaborador habitual en fiestas y actos culturales; director del grupo teatral “Amigos del Arte”. Trabajador incansable, que se hizo viejo entre homenajes. Cantor siempre... Cantor del lodo y del azul; conector de nuestros húmedos y fragantes caminos, puso su mirada, ahora en la montaña y más tarde en la frontera de la ola, en ese mar que fue reflejo de su vida. El hombre que cambió su vocación de maestro de niños para ser maestro de vida y consejero de todos. Gumersindo Galván de Las Casas murió el 11 de noviembre de 1981...

*“No me paro a contar en la carrera.  
Resignado a vivir lo que Dios quiera,  
suplicando medida en mis dolores.  
Y al final de mis días, ya sin luz,  
descansar a la sombra de una cruz,  
bajo el tibio consuelo de unas flores...”*

A la muerte de Gumersindo, y así sucedió también cuando la muerte de Félix, callaron Las Breñas y la brisa se hizo más honda... El sol pareció huir temeroso y las nubes ligeras mojaron las calles y los campos. La plaza de “Las Madres” quedó en silencio, pero el rocío de la noche abrió los pétalos de las rosas, sin distinguir si eran blancas o rojas, en señal de homenaje. Todavía hoy la imagen de los poetas nos llega a través de sus escritos y nos parece que están vivos, gravitando inmortales en sus versos.

## Notas de archivo y bibliográficas

- *Archivo Municipal.*
- *Archivo personal del autor.*
  
- *En una Isla Canaria*  
*(Antología) Félix Duarte.*